

HOJAS DE ORO

Una Llamada A Regresar A Las Enseñanzas Bíblicas

"...que contendáis eficazmente por la fe...Judas 3

Año XXXVII

ABRIL

2017

Índice:

- ...El Propósito de la Segunda Venida de Cristo en Relación con Satanás
- ...Bosquejos Maestros, XXXX, Manifestando Los Principios del Reino XXXXI
- ...¿Qué Dice el Diccionario?
- ...¿Es Realmente Importante?
- ...Reflexiones Sobre La Muerte
- ...Los Predicadores de la Prosperidad
- ...La Vida Cristiana
- ...Promesas Para Creyentes
- ...Viviendo Por Fe
- ...La Declaración de Dependencia del Creyente
- ...La Posición y la Condición del Creyente

Propósito de la Segunda Venida de Cristo en Relación con Satanás

1. Será echado fuera de los lugares celestiales, Apocalipsis 12:7-9.
 2. Estará confinado en la tierra, Ap. 12:9, 12.
 3. Dará poder al anticristo, Ap. 13:2, 2 Tes. 2:9, 10.
 4. Será encadenado en el abismo durante mil años, Ap. 20:2, 3.
 5. Será desatado por un poco de tiempo para engañar a las naciones, Ap. 20:7,8.
 6. Será relegado al lago de fuego, Ap. 20:10.
- El propósito de Cristo en Su vendida es múltiple, incluyendo en Su alcance al justo, al malo, a la Nación de Israel, a Satanás y sus aliados, a las naciones gentiles y el reino davídico. **(fin)**

Bosquejos Maestros XXXXI

TEMA: Manifestando Los Principios del Reino

INTRO: En Mateo 5:13 y adelante encontramos la segunda sección del manifiesto del Rey con relación a Su reino que ha de venir. En las "bienaventuranzas" (Mateo 5:1-12) hemos visto lo que el creyente es. En estos versículos somos instruidos de como manifestar los principios del reino en nuestra vida cristiana.

Como súbditos del Rey Jesucristo, Él nos ha dejado aquí en este mundo malo con el propósito de que vivamos para Él, Mateo 5:13-16. ¿Por qué estas instrucciones? 1 Pedro 2:9. Sí, ¡somos hijos del Rey! No debemos perder nuestro sabor, ni obscurecer nuestras luces.

I. El creyente es ambas cosas, sal y luz, Mateo 5:13-16.

1. La sal es aseptica (libre de gérmenes infecciosos), aunque no puede sanar la corrupción puede evitarla. Así es con la influencia del creyente en este mundo corrupto. Por eso ¡ten cuidado de no perder tu influencia cristiana!

2. Una luz no brilla para ser vista, sino brilla para que otros puedan ver. Cuándo los incrédulos miran a usted ¿qué ven?

II. Jesucristo, La Ley y los Profetas, Mateo 5:17-20.

1. Leemos en el versículo 17 que Jesucristo puso Su sello de autenticidad en los Libros del A.T. Él fue el Único que guardó toda la ley dada por Dios el Padre, Santiago 2:10; Juan 8:46; 18:38.

III. Los requisitos morales dados por el Rey, Mateo 5:21-32.

1. En estos versículos Jesucristo muestra las diferencias entre las enseñanzas falsas de los escribas y los fariseos y la verdad de la Palabra de Dios, Mateo 7:29

2. En Mateo 5:21 y 27 Él dijo: "...oísteis que fue dicho..." y en los versículos 20, 22, 26, 28: "...pero yo os digo...". ¡Qué diferencia entre la Palabra de Dios y las enseñanzas de los hombres!

3. Tres puntos de gran importancia:

(1) "...no matarás..." v. 21. El griego es PHONENO = asesinato, homicidio. La malicia llega a ser homicidio en el corazón. Véase Éxodo 20:13

(2) "...no cometerás adulterio...", vs. 27, 28.

(3) "...cualquiera que repudie a su mujer...", vs. 31, 32.

IV. En Mateo 5:33-37 Jesucristo habla acerca de juramentos.

1. Hermano en Cristo Jesús, ¿Es su palabra una garantía? Juan 8:44; Santiago 3:5-10.

V. En Mateo 5:38-48 encontramos buen consejo para el hijo del Rey. **(Estos estudios continuarán)**

¿Qué Dice El Diccionario?

TEMA: "JESUCRISTO".

Griego: IESOUS; Hebreo: "Josué" = YEHOSUA (Yahvé es salvación); Hebreo: MASIAH (Mesías)

Griego: CRISTOS (ungido) El nombre "Jesús" significa "Salvador", Mateo 1:21, 25; Lucas 1:31. "Cristo" significa "Ungido", Hechos 10:38.

1. Su preexistencia, Juan 1:1. En Él fueron creadas todas las cosas y por Él subsisten. Colosenses 1:16, 17.

2. De Él hablaron Moisés y los profetas, Juan 5:46; Lucas 24:27, 44.
3. En la época del A.T. Jesús apareció como el Mensajero de Yahvé, Génesis 18:1-19; Jueces 13:3, etc. etc.
4. Por Su encarnación adoptó la naturaleza humana para poder revelar más plenamente a Dios a la raza humana, Juan 1:14, 18 y para redimir a los elegidos, Marcos 10:45.
5. Hoy todavía Él es el Dios-Hombre, y en el Tercer Cielo aboga ante Dios por los creyentes, 1 Juan 2:1; Hebreos 7:25.
6. Un día Él ha de regresar para arrebatar a Su pueblo vivo, luego a de juzgar a todos e implantará Su reino de mil años donde no habrá ni pecado ni muerte. (**fin**)

¿Es Realmente Importante?

SI; “ES MUY IMPORTANTE LO QUE UNA PERSONA CREE”. De ello depende su destino eterno.

Cuántas veces escuchamos decir a la gente algo como esto: “Hay muchas religiones en el mundo y hay muchos caminos para llegar a Dios. Algunos llaman a Dios ‘Alá’ y otros lo llaman ‘Jehová’ y otros por muchos otros nombres, pero hay solo UN DIOS, no importa bajo qué nombre se dirijan a ÉL. Todas las religiones tienen la misma finalidad, es decir llegar a Dios y no importa tanto lo que la persona crea, mientras sea sincera y crea en su corazón que está haciendo bien. Finalmente, todos llegaremos al mismo lugar.”

Los terribles ataques terroristas que asolaron a nuestra nación el 9/11 silenciaron para siempre este pensamiento. ES MUY IMPORTANTE LO QUE UNA PERSONA CREE, y las miles de víctimas del 11 de Septiembre atestiguan este hecho. Un arraigado sistema de creencias llevó a este ataque. Estos hombres eran muy sinceros en sus creencias. Ellos estaban totalmente dedicados a Alá, hasta el punto de sacrificar sus propias vidas. Otros musulmanes podrán calificarlos como extremistas, pero ellos mismos no se consideraban extremistas. Ellos creían que estaban siguiendo fielmente las enseñanzas de Mahoma, tal como están escritas en el Corán. Ellos creían de todo corazón que una vez que cumplieran su misión, ellos llegarían al cielo para disfrutar para siempre de placeres sensuales, recibiendo de su Dios un BIEN HECHO.

De modo que la próxima vez que alguien te diga que no importa lo que creas sobre la religión en tanto que seas sincero, recuérdales el 9/11 y que es crucialmente

importante que una persona crea lo correcto sobre Dios y el camino para llegar a Dios y lo que una persona tiene que hacer para llegar al cielo (Juan 14:6; Hechos 4:12; Hechos 16:31).

Piensa en esto: ¿Importa algo si un farmacéutico sincero pone un remedio equivocado en el frasco? ¿Importa algo si un cirujano cree sinceramente que ha operado un riñón cuando en realidad ha removido el hígado?

¿Importa algo que una mujer coma callampas venenosas, aunque ella piensa que son muy nutritivas? Una de las enseñanzas religiosas más difundidas, pero falsas, de hoy es que hay muchos caminos a Dios. Si los hombres son sinceros, se nos dice, no importa por el camino que anden, al final todos alcanzarán el mismo destino.

Hablando a una gran audiencia sobre los eternos propósitos de Dios en relación al hombre, un nacionalmente conocido educador citó un pasaje del Antiguo Testamento que dice que Dios creó al hombre para Su propia gloria, diciendo que este propósito no puede malograrse. Todos los hombres, dijo, son hermanos, y en la última gran asamblea, ni los más descarriados estarán ausentes.

El conferenciente describió un hermoso palacio que estaba en un jardín encantador. Había una sola entrada al castillo, aunque había muchos caminos que desde todas las direcciones llevaban allí. Multitudes de peregrinos andaban por estos caminos. Muchos trepaban por tortuosas huellas montañosas; otros seguían senderos menos rocosos; algunos, con cantos y risas, atravesaban por suaves caminos bordeados de flores. Pero todos, finalmente, llegaban a las puertas del palacio y entonces no importaba que algunos encontraran que el viaje hubiera sido duro y doloroso, porque todos los sufrimientos del camino fueron olvidados en su total y completa alegría. Este cuadro es hermoso –“pero no es verdadero”.

Puesto que solamente por revelación divina podemos descubrir el camino a Dios, para buscar dirección, debemos volvemos a la Biblia, y no a la imaginación del hombre.

Jesús, el Cristo, describe dos caminos que están abiertos para el hombre. Uno es un camino angosto y recto, que lleva a Dios y a la vida eterna. El otro es un camino ancho y fácil, que lleva a la perdición. En este camino ancho hay muchos viajeros, disfrutando la compañía de sus camaradas y pensando poco acerca de su destino. En el camino angosto hay pocos peregrinos, pero un brillo celestial ilumina su sendero.

Nuestro Señor lo dijo de esta manera: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

Jesús es el camino (Juan 14:6); **el único camino** (Hechos 4:12). (Middletown)

¡Reflexiones Sobre La Muerte!

I. Su Certeza

Hay pocas cosas que son absolutamente seguras en la vida, pero la muerte es una de ellas. Puedes tener una Certeza de ella.

La Biblia menciona algunas excepciones inusuales de personas, que no sufrieron la muerte física, tales como Enoc y Elías. También se nos dice que toda una generación de creyentes no experimentará la muerte física (1 Corintios 15:51-52), lo que ciertamente es un gran misterio. Pero estas raras excepciones solo confirman la regla]. Todos tenemos una fecha de nacimiento y todos tenemos una fecha de defunción. Los incontables cementerios que nos rodean dan testimonio de este hecho indiscutible. Algunos de nuestros amigos y familiares ya han muerto y otros les seguirán. El día de nuestra muerte se acerca—lo único incierto es la fecha. Pero todos sabemos que ninguno de nosotros vivirá para ver nuestro cumpleaños número 150—podemos estar bastante seguros de eso.

En un cementerio indio hay una lápida que dice estas palabras: “***Detente, extranjero, que pasas, Tal como tú eres ahora—yo fui una vez; Tal como yo soy ahora, tú pronto serás; Prepárate para la muerte y ségueme***”.

II. Su Temor

La muerte es el rey de los temores (Hebreos 2:14-15). Hay muchas fobias que esclavizan al hombre, pero ninguna es mayor que el temor a la muerte. Pensar en la muerte es tan desagradable, que constantemente tratamos de ahuyentar esas ideas de nuestra mente. Estamos camino a la tumba y pronto estaremos allí, pero no queremos ni pensar en eso, mucho menos prepararnos para eso.

III. Enfrentar lo Inevitable

“Está establecido para los hombres que mueran una vez” (Hebreos 9:27). Hacemos una cita con el médico o con el dentista y luego podemos acudir o no acudir a esa cita. Pero todos tenemos una cita con la muerte y no hay manera de eludir esa cita. La asistente del médico a menudo nos entrega una tarjeta con la anotación de la próxima cita. Nuestra cita con la muerte

es diferente. Sabemos que tenemos una cita pero, en la mayoría de los casos, desconocemos el día y la hora de esa cita. En algunos casos, como una enfermedad terminal, la persona puede saber que el momento de la cita se acerca. En otros casos no hay tal advertencia. El 11 de Septiembre de 2001 miles fueron a trabajar como todos los días a las torres del World Trade Center. Nunca pensaron que ése sería su último día en la tierra. Lo mismo puede decirse de las víctimas de la inundación de Johnstown (PA) en 1889 o las víctimas del Titanic (murieron 1525 personas). Para algunos, la muerte puede llegar inesperadamente.

IV. ¿Puede una Persona Prepararse Para ese Encuentro?

Lo primero que se debe hacer es sencillamente enfrentar lo inevitable. Intelectualmente sabemos que vamos a morir y si nos preguntaran al respecto, contestaríamos rápidamente, “Por supuesto que voy a morir. Eso le sucede a todos.” Pero nuestra mente juega con nosotros y más de una vez pensamos cosas como estas: “Eso nunca me sucederá a mí. Le sucede a otros todo el tiempo, pero no me sucederá a mí.” Negamos lo que intelectualmente sabemos que es verdad, porque sencillamente no queremos enfrentar la temible realidad de la muerte.

Recuerdo la primera vez que comencé a darme cuenta realmente de que yo iba a morir (aunque intelectualmente yo sabía esto por muchos años). Cuando realmente me impactó, el terror se apoderó de mí. Yo estaba en la peluquería esperando que me cortaran el pelo. Yo estaba en la escuela de segunda enseñanza en aquel tiempo, en West Hartford, Connecticut. En vez de leer una revista, por alguna extraña razón comencé a pensar en otras cosas. Repentinamente me golpeó la realidad de la muerte y casi podía sentir como la adrenalina recorría mi cuerpo. Yo, voy a morir. Nunca en mi vida había estado tan asustado. Yo realmente disfrutaba de la vida y el pensamiento de no vivir me aterrorizó por esos breves momentos. Luego traté de no pensar más en eso, pero cada cierto tiempo ese pensamiento volvía a mí, pero nunca con la misma intensidad de aquel día. Mi peluquero seguramente se asombró al verme tan pálido.

V. ¿Qué le Sucede a la Persona?

¿Qué me sucederá efectivamente cuando muera? Cuando la gente muere, no regresa para contarnos sus experiencias. Las experiencias cercanas a la muerte son solo eso. La persona estaba cerca de morir, pero no había muerto realmente. Si la persona hubiese muerto realmente, no volvería. De modo que las experiencias

cercanas a la muerte, aunque fascinantes, no nos ayudan a entender lo que sucede **DESPUÉS DE LA MUERTE**. Una persona puede saber con certeza lo que sucederá después de la muerte, pero dejemos eso para más adelante.

Veamos lo que la gente piensa. Básicamente hay tres posibilidades: 1) No sucede nada. La persona simplemente deja de existir. 2) Despues que la persona muere, regresa a la tierra, quizás en otra forma (¿Cómo otra persona? ¿Cómo un animal? ¿Cómo una planta?). 3) Hay una vida más allá. Es decir, hay existencia más allá de la tumba. La persona no llega a su fin, sino llega a otro lugar. Consideremos las dos primeras posibilidades:

1) Materialismo

¿Qué sucede en la muerte? La primera posibilidad es que no sucede absolutamente nada. La persona sencillamente deja de existir (en lo que a existencia consciente se refiere).

Esta visión, que muchos sostienen hoy, se basa en la filosofía del materialismo. Esta teoría dice que la materia física es la única realidad y que todo lo que es y los procesos y los fenómenos se pueden explicar como manifestaciones o resultados de la materia. En otras palabras, los que sostiene esta visión enseñan que lo único que importa es la materia. Esta es la teoría que sirve de fundamento a movimientos tales como el comunismo y la evolución.

El comunismo, en su creencia central, es ateo. Puesto que el comunismo niega a Dios, también es evidente que nieguen, que haya un Creador. Si nunca nada ha sido creado, entonces la materia tiene que ser eterna. La Biblia enseña que Dios es eterno, no la materia, (Salmo 90:2) y que la materia fue creada durante los seis días de la creación (Génesis 1.)]

De acuerdo con el materialismo, dicen, que el hombre no es más que un cuerpo. Que no hay tal cosa como un alma o un espíritu. El hombre no es más que huesos, sangre, cerebro, etc. Que el hombre no es más que una colección de átomos y moléculas y productos químicos. Si así fuera, el hombre es solo un cuerpo y nada más, cuando el cuerpo muere, eso sería. La persona deja de tener una existencia consciente más allá de la tumba, aunque los átomos y las moléculas que formaban a la persona continuarán existiendo cuando el cuerpo vuelve al polvo, etc.

De acuerdo con la primera ley de la termodinámica, la energía (materia) no puede ser creada ni destruida. Despues de la muerte, el cuerpo físico del hombre seguirá existiendo de una forma u otra]. Los que

sostienen esta visión creen que con la muerte termina todo. No hay esperanza de una existencia consciente más allá de la tumba. Esta vida es todo lo que hay. Esta era más o menos la visión que yo tenía en el tiempo en que estaba aterrorizado con la idea de la muerte en la peluquería. Aunque había sido criado en un ambiente religioso y me habían enseñado algunas cosas acerca del cielo y de la vida más allá, yo pensaba que, en cierto modo, con la muerte acaba todo. Hay muchas personas hoy que piensan lo mismo. *[Nota #5: El Señor Jesús aclaró para siempre la pregunta, si acaso el hombre es solo un cuerpo y nada más. En Mateo 10:28 ÉL dijo, De acuerdo con esta declaración, hay en el hombre una parte no-física, no-material que sobrevive a la tumba ("el alma") y también hay una vida después de la muerte ("en el infierno").]*

2) La falsa teoría de la Reencarnación.

Cuando hablamos de "encarnación" nos referimos al tiempo en que Dios vino en carne humana: "el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). En cambio el término "reencarnación" se refiere a volver en la carne o a regresar en la carne. Se refiere al renacimiento del alma en un nuevo cuerpo o en una nueva forma de vida (¿Quizás como un animal?). Esta teoría implica que podríamos haber tenido una vida anterior en la tierra (quizás yo fui una vez Atila el Huno o Thomas Jefferson o un canalla) y que probablemente tendré muchas otras vidas en el futuro. Que es completamente falso.

Los hindúes creen que el alma pasa por muchos sucesivos renacimientos. El renacimiento puede ser en una forma superior, es decir, como miembro de una casta superior o dios. También dicen, que el renacimiento puede ser en una escala social más baja, en una casta inferior, o como un animal, puesto que la rueda del Karma (las acciones de una vida anterior) se aplica a hombres y animales. Los hindúes enseñan que todas las criaturas, tanto hombres como bestias, están en su situación actual por causa de las acciones (Karma) de vidas anteriores.

Sin embargo, la Biblia derriba la teoría de la "reencarnación", de un solo plumazo: *"Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio"* (Hebreos 9:27). Si la "reencarnación" fuera cierta, una persona moriría varias veces y volvería a nacer en otras formas, pero la Biblia dice; que está establecido para los hombres mueran **UNA sola vez**. Despues de la muerte nosotros no somos enviados de vuelta a la tierra en otra forma.

Las Escrituras enseñan que la muerte es seguida por el juicio—cuando comparezcamos ante el Dios que nos creó.

3) ¿Hay Realmente Una Vida Más Allá?

¿Acaba la muerte con todo o hay realmente una vida después de la tumba? Podrías hacerle a tu difunto abuelo o bisabuelo, esta pregunta desconcertante y podría contestarte ya muerto y ver lo que él puede decir sobre esto. Pues esto es exactamente el problema. Los que mueren nunca pueden volver y contarnos sobre esto. La muerte es una calle de una vía, un viaje sin retorno.

Hay dos grandes incógnitas en la vida, ninguna de la cuales puede ser conocida sin ayuda externa, es decir; (ayuda sobrenatural). La primera incógnita es respecto al futuro; y la segunda incógnita es respecto a la tumba y lo que hay más allá.

La gente quisiera saber lo que traerá el futuro, pero **hay una sola Persona que conoce el futuro**. En cuanto a los acontecimientos futuros, estamos totalmente en tinieblas. Ni siquiera sabemos lo que ocurrirá dentro de algunas horas. Tenemos que escudriñar **Las Escrituras** para poder conocer lo que traerá el futuro.

#6: Si los psíquicos pudieran predecir realmente el futuro, ¿por qué no dejan de trabajar e invierten en el mercado accionario o apuestan en las carreras? **JHay una sola Persona que sabe el fin desde el principio (ver Isaías 46:9-10). Felizmente, ÉL no solo lo conoce, sino todo está bajo Su control.** ÉL también nos ha revelado algunas de las cosas que sucederán en el futuro, pero ese no es nuestro tema por ahora.

Tal como el futuro es desconocido para nosotros, así también hay un gran misterio sobre lo que hay después de la tumba. **¿Cómo puede ser resuelto este misterio? ¿Cómo podemos adquirir información veraz, fidedigna y segura sobre la vida en el más allá? En toda la historia hay una sola "Persona" que ha conquistado la muerte. La tumba ha mantenido firmemente agarrados a todos los demás, pero una Persona traspasó esa prisión y volvió a la vida.** Grandes líderes religiosos y otros hombres importantes han sido sepultados y sus restos aún permanecen con nosotros (aunque no son más que polvo), con una asombrosa excepción:

.....La tumba de Abraham ¡ocupada!
.....La tumba de Moisés ¡ocupada!
.....La tumba de Confucio ¡ocupada!
.....La tumba de Gautama Buda ¡ocupada!
.....La tumba de Mahoma ¡ocupada!
.....**PERO...La tumba de Jesús está ¡VACÍA!**

(4) La Singularidad de Cristo

Mientras la mayoría de la gente usa el **Nombre de Cristo** solo como imprecación, hay otros que se sienten atraídos a este **Hombre por la singularidad de Su vida**. Una persona ha descrito Su vida e influencia de esta manera: **"Hace casi 2000 años, en una remota aldea, un niño nació de una humilde mujer. Creció en otra aldea donde Él trabajó como carpintero. Cuando tenía como 30 años, ÉL enseñó y predicó. Este Hombre nunca fue a un colegio o seminario. ÉL nunca escribió un libro. ÉL nunca ocupó un cargo público. ÉL nunca tuvo una familia. ÉL nunca viajó más de 200 millas de Su lugar de nacimiento. Cuando tenía alrededor de 30 años, ÉL fue sentenciado a muerte en la cruz entre dos malhechores. Sus ejecutores echaron suerte sobre Su única propiedad—la túnica que había usado. Su cuerpo fue puesto en una tumba prestada. Tres días después, este Hombre se levantó de los muertos—una prueba viviente de que ÉL era todo lo que ÉL había asegurado ser, el Salvador enviado por Dios, el Hijo de Dios Encarnado".**

Diecinueve siglos han transcurrido y hoy el Señor **Jesucristo "resucitado", es la figura central de la raza humana**. Su nacimiento divide nuestro calendario en dos épocas. Un día de cada semana es apartado para hacer memoria de ÉL. Nuestros dos días festivos más importantes celebran Su nacimiento y Su resurrección. La vida de este Hombre ha proporcionado el tema para más canciones, libros, poemas y cuadros que cualquier otra persona o evento en la historia. Miles de colegios, hospitales, orfanatos y otras instituciones han sido fundados en honor de Aquel que dio Su vida por nosotros. Todos los ejércitos que han marchado, todas los barcos que han navegado, todos los gobiernos que han existido, todos los reyes que han reinado, no han cambiado tanto el curso de la historia como esta Vida Solitaria Única.

Consideremos el evento más significativo en la vida de esta **Persona única: La Resurrección de Cristo**. La tumba estaba vacía. El cuerpo sin vida del Cristo crucificado fue puesto en una tumba nueva, una gran piedra fue rodada hasta la única entrada de la tumba, y el sepulcro fue guardado por soldados romanos (Mateo 27:62-66). **¿Cómo explicamos el hecho de que al tercer día esta tumba se encontró vacía?** Ni siquiera el Mago Houdini podría haber salido de ella.

La resurrección de Cristo es uno de los eventos de la historia más sólida y minuciosamente documentados. Hubo numerosos **testigos oculares** que vieron al **Cristo**

resucitado. Ver 1 Corintios 15:1-8 donde se da una lista de diferentes personas que vieron vivo al Señor después de Su muerte, incluso, en una ocasión lo vieron más de 500 personas (v.6). Si a un jurado imparcial se le presentaran todas las evidencias, incluyendo una abundancia de testigos oculares, los miembros del jurado se verían obligados a concluir **que Cristo se levantó nuevamente de los muertos.** Los hechos del caso confirman abrumadoramente esta conclusión. **La resurrección de Cristo** es el fundamento del Cristianismo. Si alguien pudiera comprobar que la resurrección nunca ocurrió, eso destruiría el cristianismo y lo haría una religión falsa y una mentira. Cualquiera que quiera considerar las afirmaciones del Cristianismo debería comenzar con la tumba vacía. Si Cristo no resucitó de los muertos, ¿cómo explicas la tumba vacía? George Lyttelton (1709-1773) era un famoso escritor y estadista inglés que vivió durante el período en que el racionalismo, el agnosticismo y el deísmo eran muy prominentes en la Europa occidental. Poco antes de morir, él dijo a su amigo y biógrafo, Dr. Samuel Johnson: “Cuando salí al mundo por primera vez, yo tenía amigos que se esforzaron en hacer tambalear mi fe en la religión cristiana. Yo vi dificultades que me dejaron perplejo...” George Lyttelton y su amigo Gilbert West estaban totalmente persuadidos de que la Biblia no era fidedigna. Ellos estaban decididos a poner al descubierto que el Cristianismo era un engaño. Lord Lyttelton escogió la Conversión de Pablo y el señor West la Resurrección de Cristo como objetivos de su hostil criticismo. Ambos acometieron su respectiva tarea llenos de prejuicios. **Sin embargo, el resultado de sus indagaciones fue que ambos fueron convertidos a través de sus esfuerzos de derribar la verdad del Cristianismo.** Volvieron a reunirse, no como esperaban, para regocijarse por haber descubierto la ridícula impostura, **sino para lamentar su propia necesidad y para felicitarse mutuamente por su convicción compartida de que la Biblia era la Palabra de Dios.** Sus indagaciones dieron lugar a dos de los más valiosos tratados a favor de la revelación, uno titulado **“Observaciones sobre la Conversión de Pablo”** y el otro **“Observaciones sobre la Resurrección de Cristo”.** **(8):** Otro ejemplo de un escéptico transformado como resultado de examinar la evidencia es el caso de Lew Wallace, el autor de Ben Hur. Wallace era amigo del famoso incrédulo Robert Ingersoll. Un día Ingersoll lo desafió, “Lew, ¿por qué no escribes un libro y demuestras al mundo de una vez por todas que

Jesucristo no es más que una figura mítica, y en ningún caso el Hijo de Dios?” Wallace gastó mucho tiempo y dinero investigando cada fragmento de evidencia que pudiese encontrar y sus conclusiones fueron muy diferentes de lo que Ingersoll había esperado, como todo lector de Ben Hur sabe.]

¿Has considerado alguna vez seriamente la resurrección de Cristo? ¿Cómo explicas la tumba vacía? Algunos, como el señor West, no creen en la resurrección y la ridicultan. Pero alguna vez se han sentado, como después hizo el señor West, y examinaron los documentos históricos y vieron por sí mismos la cantidad de evidencias que señalan el hecho de que **Aquel que fue crucificado resucitó nuevamente?** La mayoría de la gente ni siquiera se molesta en examinar los registros y en evaluar la evidencia.

Supongamos que un líder religioso o político de hoy comenzara a hacer el siguiente anuncio por radio: “Quiero que todos sepan que cuando vaya a Londres, mis enemigos me asesinarán, mi cuerpo será sepultado, pero en menos de una semana volveré de los muertos y cientos de personas me verán.” ¡Qué predicción tan extraordinaria! **Y, sin embargo, el Señor Jesús hizo esta clase de declaraciones repetidas veces durante Su ministerio en la tierra** (ver Mateo 16:21; 17:9; 17:22-23; 20:18-19; 26:32; etc.).

Es importante notar que Cristo fue visto por toda clase de personas en diferentes ocasiones y en diferentes circunstancias. En una ocasión ÉL apareció a una sola persona; en otra ocasión ÉL apareció a dos personas. Varias veces Cristo fue visto por siete o más personas. En una ocasión hubo más de 500 personas que vieron al Cristo resucitado (1 Corintios 15:6). De los que vieron al Señor resucitado, algunas eran mujeres y otros eran hombres. Uno fue un cobrador de impuestos, otros eran pescadores, uno fue un escéptico (Tomás) y otro había negado recientemente a Cristo (Pedro) y otro era un enemigo del Cristianismo (Saulo de Tarso).

El Señor resucitado fue visto también en toda clase de circunstancias. Algunos lo vieron en un jardín, otros lo vieron en una habitación, otros hablaron con ÉL en un camino, y otros comieron con ÉL junto al Mar de Galilea. ÉL apareció más de una vez en Judea y más de una vez en Galilea y una vez se apareció al norte de Galilea, cerca de Damasco (Hechos 9). Algunos se encontraron con ÉL en una montaña; algunos lo vieron al amanecer, otros al medio día y otros en la noche. Después de Su muerte, ÉL fue visto vivo por un período de 40 días (Hechos 1:3). Un médico del primer siglo subrayó la certeza de la resurrección, como

comprobada, por las apariciones de Cristo después de la resurrección cuando dijo esto: “**ÉL (Jesús), después de haber padecido (la muerte) se presentó vivo con muchas pruebas indubitables”** (*Hechos 1:3*).

Los que niegan la resurrección han tratado en vano de presentar explicaciones satisfactorias acerca de por qué la tumba estaba vacía. Diferentes personas han sugerido las siguientes teorías indefendibles (excepto la #5 que yo mismo he inventado):

1) Los discípulos robaron el cuerpo de Jesús.

Primero que nada, ¿cómo podrían haber burlado a los soldados romanos que vigilaban la tumba y cómo podrían haber movido la gran piedra que aseguraba la entrada de la tumba? Pero aún más significativo es ésto: si los discípulos hubiesen robado el cuerpo, ellos habrían sabido que Jesús estaba muerto. ¿Por qué entonces salieron a predicar osadamente que ÉL resucitó nuevamente? La mayoría de ellos fueron muertos por este mensaje que predicaban. Rara vez los hombres ponen sus vidas por algo que saben que es falso o que es una mentira.

2) Las mujeres fueron a la tumba equivocada y la encontraron vacía.

Si hubiesen cometido tal equivocación, es seguro que las autoridades rápidamente les habrían llamado la atención sobre este hecho. Si los enemigos del Cristianismo hubiesen sabido dónde estaba el cuerpo, ¿no lo habrían mostrado? Esto habría comprobado de una vez por todas que la resurrección era una falsedad. Todo lo que tenían que hacer era mostrar el cuerpo, pero nunca lo hicieron.

3) La gente que aseguró haber visto a Cristo, en realidad tuvo alucinaciones y visiones. Ellos creyeron haber visto a Cristo, pero realmente no lo vieron.

Esto podría corresponder a uno o dos casos aislados, pero es imposible que en una oportunidad 500 personas estuvieran todas afectadas de alucinaciones en masa (*1 Corintios 15:6*). Nuevamente, esto podría haberse contrarrestado fácilmente mostrando el cuerpo de Jesús.

4) Jesús no murió realmente en la cruz, y cuando ÉL fue puesto en la tumba, ÉL aún estaba vivo. Cuando más tarde la gente lo vio vivo, es porque nunca había muerto.

Cierta vez leí en un periódico el siguiente recorte: Pregunta: Nuestro predicador dijo en la Pascua de Resurrección que Jesús sólo se desmayó en la cruz y que Sus discípulos lo cuidaron hasta sanarlo. ¿Qué piensa? Respuesta: Castigue a su predicador con un látigo de nueve cuerdas y dele 39 fuertes azotes;

abofeteélo varias veces; clávelo a una cruz, déjelo colgando durante seis horas al sol, ábrale el costado con una lanza, envuélvalo en sábanas; póngalo durante muchas horas en una tumba sofocante y vea lo que sucede.

5) Vino un OVNI y sacó el cuerpo de la tumba por medio de un dispositivo transportador molecular.

Tienes alguna explicación razonable de por qué la tumba estaba vacía?. Yo solamente he encontrado una que concuerda con los hechos y armoniza con toda la evidencia: **Jesús resucitó realmente de los muertos, tal como lo declararon los muchos testigos oculares.** Uno de esos testigos oculares escribió esto (hablando se sí mismo, aunque usa la tercera persona): “Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero” (*Juan 21:24*).

Volvamos a Nuestro Tema

Dimos un rodeo para meditar en la resurrección. Había una razón para hacerlo así. ¿Cómo puedo saber lo que hay más allá de la tumba? **La única solución fiable y segura es dirigirnos a la única Persona que ha vencido la tumba y que ha regresado de los muertos.**

Dejaré que ÉL sea mi Guía y mi Maestro cuando se trata de la vida y de la muerte. Si alguien sabe, ese alguien es **ÉL. ÉL es Aquel que “sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio”** (*2 Timoteo 1:10*).

Si no estás persuadido de que **Jesucristo es la única Autoridad confiable sobre el tema de la muerte y la vida en el más allá**, los siguientes párrafos no serán tan convincentes. Pero has leído hasta aquí y espero que leas hasta el final. ¿Alguien te ha mostrado alguna vez lo que las Escrituras enseñan **sobre la vida y la muerte, el cielo y el infierno?** Trataré de hacer esto de la manera más breve y simple posible. He tratado de demostrar que **Jesucristo es la única Autoridad** cuando se trata de lo que hay después de la tumba. ÉL nos ha dado respuestas seguras y fidedignas sobre este gran misterio y estas respuestas se encuentran en *Su Palabra, la Biblia*. Jesús dijo que la **Palabra de Dios es VERDAD** (*Juan 17:17*) y que es absolutamente **confiable** (*Mateo 24:35*).

Vida y Muerte: ¿De qué trata todo eso?

La muerte entró en el mundo como resultado de la desobediencia y del pecado del hombre: “**Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**” (*Romanos 5:12*).

Dios dio a Adán un sencillo mandamiento: “**Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás;**

porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17).

#9: En mi primer año de universidad conocí a un estudiante que creía realmente en la historia de Adán y Eva. Yo pensé para mí mismo, “¿Cómo puede alguien realmente creer que Adán y Eva eran personas históricas reales?” En esos tiempos yo era un evolucionista. *Ahora estoy convencido de que la historia de Génesis es completamente verídica.* Ciertamente, la historicidad de Adán y Eva fue confirmada por Cristo Mismo (ver Mateo 19:4-6).] A Adán se le dijo que él moriría el mismo día en que comiera el fruto prohibido. Es interesante notar que Adán no murió físicamente el día que pecó. En Génesis 5:5 se nos dice que Adán vivió muchos años más después de su acto de desobediencia pecaminosa. También se nos dice que la muerte física formaba parte de la maldición de Dios sobre el hombre por causa del pecado: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”* (Génesis 3:19). De modo que cuando Dios advirtió a Adán que él moriría el mismo día en que comiera el fruto, ¿qué quiso decir? En qué sentido murió Adán? El no murió físicamente cuando pecó, pero sí murió, en otra manera. Es importante entender que la MUERTE implica separación. Cuando una persona muere físicamente, el alma se separa del cuerpo—es decir, el alma abandona el cuerpo. Los que han estado ante el ataúd abierto de un amigo o familiar, se han dado cuenta de que, aunque el cuerpo sin vida está allí, la persona se ha ido. Todas las células físicas están allí, pero no hay aliento, no hay vida. *“El cuerpo sin espíritu está muerto”* (Santiago 2:26). Cuando Adán desobedeció a Dios, el no cayó muerto físicamente. El continuó respirando; su corazón continuó latiendo y todos sus signos vitales estaban bien. *Pero espiritualmente, había ocurrido un drástico cambio en su relación y comunión con Dios.* Cuando él pecó, él *fue separado de Dios en el sentido de que ya no disfrutaba de compañerismo y aceptación con Dios.* Ahora era culpable y estaba avergonzado y era incapaz de disfrutar de la relación que antes tenía con Dios. La Biblia nos enseña que esto se refiere a una *“muerte espiritual.”* Por causa del pecado del hombre es imposible que él tuviera con Dios la relación espiritual que tuvo con El antes de la desobediencia.

¿Qué es la Vida Espiritual?

Si la muerte espiritual es separación de Dios, en el sentido de no poder tener una correcta relación con

Dios, entonces la vida espiritual es cuando una persona puede disfrutar de una buena relación y comunión con su Creador. El Señor Jesús habló de esto en Juan 17:3—*“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”* La persona que tiene vida (espiritual) es la persona que *CONOCE al único Dios verdadero.* Como puedes ver, el Cristianismo no consiste en hacer algo, sino en *conocer a Alguien. Significa tener una real y verdadera relación personal con el único Dios verdadero: Conocerle, gozarse en ÉL, tener comunión con ÉL, agradarle, hablarle, amarle, etc.*

“El Dilema del Hombre”

Por causa del pecado, el hombre está *espiritualmente muerto.* La Biblia describe a la gente como estando *“muerta en delitos y pecados”* (Efesios 2:1,5). Es cierto que estas personas están físicamente vivas caminan y hablan, rien y lloran y muestran todas las señales de vida física. *Pero espiritualmente están separadas de Dios, estando “ajenos a la vida de Dios”* (Efesios 4:18). *Están perdidos* (Lucas 19:10; Isaías 53:6) y no pueden cumplir el propósito para el cual fueron creados. *El hombre fue creado para conocer a Dios y complacerse en ÉL para siempre por medio de una relación personal.* El pecado rompe esta relación y separa a la persona de Dios.

Dios es perfectamente santo y justo y no puede tener comunión con los que son malos y están corrompidos con el pecado. *“Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”* (Isaías 59:2). La muerte siempre envuelve separación y el hombre está separado de un Dios santo por causa del pecado. El problema del hombre es ante todo un problema del corazón. Jesús dijo, *“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre”* (Marcos 7:21-23). Si yo soy honesto conmigo mismo, tendré que admitir que he hecho mal y que he quedado corto en cuanto a los justos requerimientos de Dios: *“Por cuento todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno”* (Romanos 3:10). El pecado nos separa de un Dios santo. El pecado conlleva castigo. Es la pena de muerte: *“Porque la paga del pecado es muerte”* (Romanos 6:23). *“El pecado...da a luz la*

muerte” (Santiago 1:15). Por causa de nuestros pecados nos hemos ganado la muerte. Y esta pena de muerte tiene que ser cumplida. Dios, en Su justicia santa y perfecta, tiene que castigar el pecado.

¿Qué es esta pena de muerte? Es mucho más que mera la muerte física. Ya hemos visto que la muerte significa separación de Dios. La Biblia habla de una muerte eterna, llamada “**la muerte segunda**”, que significa eterna separación de Dios y eterno castigo por Dios: “**Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda**” (Apocalipsis 21:8). “**Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego**” (Apocalipsis 20:14-15). “**Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles...E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna**” (Mateo 25:41,46). [Nota #11: Estos versículos sobre castigo eterno y muerte eterna soy muy serios y solemnes. Es un hecho de las Escrituras que el Señor Jesús dijo más acerca del infierno y el castigo eterno que cualquier otra persona en la Biblia. Es muy insensato negar estas realidades. La razón por la cual tenemos problemas con estos temas es que realmente no entendemos lo terrible que es el pecado y lo imponente que es la santidad de Dios. **Lo que realmente necesitamos entender es todo lo que Dios ha hecho por medio de Cristo para librarnos de tan gran muerte.**] Aunque el concepto de castigo eterno (infierno) no está en boga hoy en día, es una realidad de la cual el Señor Jesús habló a menudo, y no debemos ignorar Sus advertencias. **ÉL murió para salvarnos de la ira venidera.**

.....El Remedio de Dios:

Hagamos un repaso: Todos han pecado (Romanos 3:23); La paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). [Esta muerte implica separación eterna de Dios y castigo por Dios]. El castigo tiene que cumplirse. Dios no puede pasar por alto el pecado. Alguien lo ha dicho de esta manera: La vida es corta; La muerte es segura; El pecado es la causa; Cristo es la cura. Dios ha provisto un remedio, una cura, y esta se encuentra en la **Persona de Su amado Hijo, Jesucristo.**

Salvación por Sustitución. (Romanos 5:6-8). ” (1 Corintios 15:3). (2 Corintios 5:21).

El corazón del evangelio es que el Salvador, que no tenía pecado, murió en nuestro lugar. ÉL tomó sobre Sí

Mismo la pena de muerte que nosotros merecíamos. ÉL murió como nuestro Sustituto, y sufrió la ira y el enojo y el castigo del Dios Todopoderoso, todo lo cual debió descargarse sobre nosotros. Nosotros somos los culpables, pero el Salvador tomó nuestro lugar y pagó el precio por completo. ÉL murió en nuestro lugar, para que nosotros podamos vivir. Tres días después de Su muerte por nosotros, **ÉL resucitó nuevamente de los muertos y vive para siempre. “ÉL puede salvar a todos los que por medio de ÉL se acercan al Padre** (Hebreos 7:25; Juan 14:6). El Padre está totalmente satisfecho de que Su Hijo haya realizado todo lo necesario para que el hombre pecador se reconcilie con ÉL. El problema del PECADO ha quedado resuelto.

¿Qué Tiene Que Hacer una Persona?

El Evangelio de Juan fue escrito para que hombres, mujeres, niños y niñas puedan creer que **Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida en Su Nombre** (Juan 20:31). En el Evangelio de Juan se nos dice una y otra vez que hay una sola cosa que el pecador tiene que hacer para ser salvo. **El tiene que CREER en Jesucristo.** Lee los siguientes versículos por ti mismo: Juan 1:12; 3:15-16; 3:18; 3:36; 5:24; 6:35; 6:47; 11:25-26; etc. Ver también Hechos 16:31.

Amigo, la salvación no se obtiene por buenas obras ni por ritos religiosos (Efesios 2:8-9; Tito 3:5). Lo que cuenta *no es lo que nosotros hacemos*; lo que cuenta es *lo que Cristo HA HECHO*. Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, no necesitaríamos un Salvador. Necesitamos reconocer nuestra condición perdida y sin esperanza, y acudir al Salvador que ofrece esperanza eterna e infinito socorro. (Isaías 55:6-7). (Romanos 10:9, 13).

Recibiendo al Señor por Fe

Si ha llegado a ver su necesidad de Jesucristo y de la salvación que ÉL ofrece, entonces **tiene que venir a Cristo y recibirlle como su Salvador personal**. La siguiente oración sugerida puede ayudarle a entender cómo un pecador perdido puede venir a Dios con fe, esperando que ÉL haga Su maravillosa obra salvadora en nuestros corazones. Antes de leer esto, puede que quiera leer Juan 1:12; Juan 3:16 y Apocalipsis 3:20: “Señor, yo sé que ha pecado contra Ti y que he quebrantado Tus leyes y que he vivido inicuamente. Reconozco que soy un pecador perdido y que merezco el juicio y la ira de Dios. Merezco el infierno. Señor, yo también creo que Tú me amas y que has enviado a Tu Hijo a morir en la cruz por mí y a pagar todo el castigo por mis pecados. Yo creo que ÉL murió como mi

Sustituto y que ÉL resucitó nuevamente de los muertos para ser mi Señor y Salvador vivo. Recibo ahora con gusto a Jesucristo como mi Salvador. Señor Jesús, sálvame y perdona todos mis pecados y dame Tu don de la vida eterna. Ayúdame a vivir para Ti por el resto de mis días aquí en la tierra. Gracias por salvar mi alma y por atenderme. En el Nombre de Cristo, Amén.”

George Zeller (Nov. 2001)

¿Qué Hay Después de la Muerte Para la Persona Salva?

Los siguientes versículos de las Escrituras revelan lo que espera más allá de la tumba a la persona que ha creído en Cristo: (Lucas 23:43). (2 Corintios 5:8). “(Filip. 1:21,23). (Apo. 14:13). (Juan 14:1-2). (Apo. 21:3-4).

¿Qué Hay Después de la Muerte Para la Persona inconversa? (No salva)

Los siguientes versículos de las Escrituras revelan lo que espera más allá de la tumba a la persona que no ha creído en Cristo: Mateo 25:41, 46); (Mateo 7:23). (2 Tesalonicenses 1:8-9). (Lucas 16:23). (Apocalipsis 21:8).

El Destino Eterno Tanto de Creyentes como Incrédulos. Los siguientes versículos de las Escrituras revelan el destino eterno tanto para ambos grupos: Mateo 7:13, 14, Juan 3:17, 18; 36, 1 Juan 5:11, 12. (Estos estudios bíblicos son publicados por Middletown Bible Church, EE. UU. (fin)

Los Predicadores de la Prosperidad

El mensaje de la Biblia está en contraste directo con lo que los predicadores de la prosperidad están diciendo... Los predicadores de la prosperidad nos dicen que tenemos que obtener más para nosotros mismos, pero Jesús nos dijo que debíamos deshacernos de lo que ya tenemos (Lucas 12:33). ***¿Quién tiene razón—ellos o el Señor Jesús?***

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que Dios quiere que seamos ricos, pero el Apóstol Pablo dijo que los que quieren enriquecerse caen en muchas ***tentaciones y lazos, y en codicias necias y dañinas, que hunden a los hombres en la destrucción*** (1 Timoteo 6:9). ¿Quién tiene razón—los predicadores de prosperidad o el Apóstol Pablo? Los predicadores de prosperidad nos dicen que no debemos estar contentos con lo que tenemos, sino que debemos ordenar a Dios que nos dé más, pero la Biblia nos manda a estar contentos con lo que tenemos (Hebreos 13:5). ***¿Quién tiene razón—ellos o la Palabra de Dios?***

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que Dios quiere que tengamos lo mejor que este mundo nos ofrece, pero el Apóstol Juan nos dijo que si vivimos como el mundo y amamos las cosas del mundo ni siquiera somos salvos (1 Juan 2:15). ¿Quién tiene razón? ¿A quién debemos creer, a ellos o al Apóstol Juan?

Los predicadores de la prosperidad están levantándose en frente de audiencias mundiales y jactándose de cuanto oro y plata tienen, pero el Apóstol Pedro tuvo que decirle a un pobre mendigo que él ni siquiera tenía dinero para darle (Hechos 3:6). Pedro no estaba mintiendo. ¡Él realmente no tenía dinero! ¿Quién tiene la razón—los predicadores de prosperidad o el Apóstol Pedro?

Los predicadores de la prosperidad se han levantado en medio de la asamblea y han usado las cosas de Dios para acumular más ganancias financieras para ellos mismos, pero cuando Jesús entró a la casa de Dios, Él hizo lo opuesto, se hizo un látigo de cuerdas y echó fuera a todos los que estaban allí para hacer dinero (Marcos 11:15). ¿Ha cambiado su mente el Señor? ¡Nunca! ¡Él es el mismo ayer, hoy y siempre!

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que Dios quiere que seamos ricos, prósperos, y sin ninguna necesidad, pero el Señor Jesús dijo que tales personas le hacen querer vomitar (Apocalipsis 3:16-17).

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que debemos servirles y contribuir a sus ministerios, pero el Señor Jesús vino a servirnos y darnos todo lo que tenía (Marcos 10:45).

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que debemos dar a sus ministerios y a cambio seremos extraordinariamente bendecidos por Dios, pero cuando un hombre en la Biblia trató de dar dinero al Apóstol Pedro para recibir la bendición del Espíritu Santo, el Apóstol lo reprendió y condenó (Hechos 8:18-23).

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que merecen tener dinero por la gran unción que tienen y que nosotros debemos dárselo, pero el hombre de Dios, Elías, ni siquiera quería aceptar una ofrenda de un hombre sanado bajo su ministerio; y más aún, cuando su siervo fue y recibió el dinero sin la aprobación del profeta, Elías lo reprendió y el Señor maldijo a él y sus descendientes para siempre (2 Reyes 5).

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que el mundo debe amarnos por nuestra prosperidad y que debe desear ser como nosotros, pero el Señor Jesús pronunció penas espantosas sobre las personas de quienes el mundo habla bien (Lucas 6:26).

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que Jesús vino a darnos vida abundante y que esto significa que debemos abundar en las cosas materiales que poseemos, **pero el Señor Jesús dijo que esta vida abundante es la Vida Eterna y esa vida no consiste en las cosas materiales que un hombre posee** (Juan 10:10, Lucas 12:15). ¿Debemos creer a estos prominentes predicadores adinerados que viven en abundancia, o al manso y humilde Señor Jesús?

Los predicadores de la prosperidad nos dicen que debemos usar a Dios para conseguir dinero, que Dios quiere que tengamos más dinero, pero Jesús dijo que no podemos servir a Dios y a las riquezas (Mammón) (Mateo 6:24). El Señor dijo que o amaremos a las riquezas y aborreceremos a Dios, o seguiremos a Dios y aborreceremos a las riquezas, pero no podrá haber neutralidad, y no podemos aspirar ambos. ¿Entonces debemos creerles mientras sirven a Dios y a las riquezas a la vez (demostrado por sus estilos de vida extravagantes y lujosos), **o debemos creer a Jesús que menospreció los bienes del mundo para agradar al Padre en todas las cosas?** (fin de estos estudios)

Promesas para Creyentes

Textos: 2 Crónicas 20:20; Romanos 4:10,21.

La seguridad y la certeza del verdadero creyente (Juan 5:24; 6:37-40; 6:47; 10:27-30; Romanos 8:1; 8:28-39; Efesios 1:13-14; 4:30; Filipenses 1:6; Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1-2; 1 Pedro 1:5; Judas 24-25).

I. El constante cuidado de Dios (1 Pedro 5:7)

1. La gran fidelidad de Dios (Lam. 3:21-23; 1 Cor. 1:9; Heb. 11:11).
2. La gracia suficiente de Dios (2 Cor. 9:8; 12:9; Juan 1:16-17).
3. El eterno amor de Dios (Jer. 31:3; Juan 13:1; Rom. 8:35-39).
4. Las infalibles promesas de Dios (Tito 1:2; Heb. 6:18; Num. 23:19; 2 Cor. 1:20; Rom. 4:20-21; Heb. 11:11).
5. La constante presencia de Dios (Heb. 13:5; Deut. 31:6,8; Mateo 28:20).
6. La obra eficaz de Dios (Fil. 2:12-13; Ef. 3:20-21; Heb. 13:20-21).
7. La adecuada provisión de Dios (Mateo 6:25-34; Fil. 4:19; Sal. 23:1; 34:10).

II. La promesa de la paz de Dios (Isaías 26:3; Fil. 4:6-7; 4:9; Juan 14:27; 16:33).

1. La promesa del gozo de Dios (Juan 15:11; Gal. 5:22).
2. La promesa del descanso de Dios (Mat. 11:28-30; Heb. 4:1-11).
3. La promesa del perdón y limpieza de los pecados (1 Juan 1:9; Sal. 32:5; Prov. 28:13).
4. La promesa de respuesta a la oración (Juan 14:13-14; 15:7; 1 Juan 3:22; 5:14-15; Mat. 7:7-11).

III. Promesas para la fortaleza necesaria (2 Cor. 12:9-10; Fil. 4:13; Is. 40:28-31; Is. 41:10).

1. Promesas para la sabiduría necesaria (Santiago 1:5-7).
2. Promesas para la ayuda necesaria (Heb. 13:6; Is. 41:10,13).
3. Promesas para el consuelo necesario (2 Cor. 1:3-5; Juan 14:16-18; 2 Tes. 2:16-17).
4. Promesas para la guía necesaria (Prov. 3:5-6; Sal. 23:5-6).
5. Promesas para la fe necesaria (Rom. 10:17; Hebreos capítulo 11).

IV. Victoria sobre el pecado (Romanos 6; Juan 8:31-36).

1. Victoria sobre la tentación (1 Cor. 10:13; Heb. 2:17-18; 4:15-16).
2. Victoria en medio de las pruebas (Heb. 12:5-11; Santiago 1:2-12; 1 Ped. 1:6-8; 4:19).
3. Victoria en medio del sufrimiento (Rom. 8:18,28; 2 Cor. 1:3-4).
4. Victoria sobre el sistema del mundo (1 Juan 2:17; 5:4-5).
5. Victoria sobre Satanás (Santiago 4:7; 1 Juan 4:4).

V. La promesa de recompensas por guardar los mandamientos de Dios (Juan 14:21,23; Sal. 19:11).

1. La promesa de recompensas por buscar a Dios (Heb. 11:6; Mat. 7:7; Jer. 29:13; Deut. 4:29).
2. La promesa de recompensa por una vida fiel (1 Cor. 3:11-15; 4:2-5; Lucas 16:9-10).
3. La promesa de un futuro hogar celestial (1 Ped. 1:4; Ap. 21:3-5; Juan 14:1-3; Heb. 11:10).

VI. La promesa del inminente retorno del Señor Jesucristo (Juan 14:1-3; 1 Tes. 4:13-18; 1 Juan 2:28-3:3; Tito 2:13).

1. Una sencilla definición de fe: fe es responder apropiadamente a lo que Dios ha dicho. Cuando Dios da un mandamiento, el creyente que confía, obedece: **“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba”** (Heb. 11:6). Abraham creyó a Dios. El creía que Dios era tan grande, que desobedecerle era simplemente impensable.
2. Cuando Dios da una promesa, el creyente que confía la cree, está persuadido de ella, la ve, la busca, la espera, descansa en ella, se adhiere a ella y se apoya en ella (ver Hebreos 11:11,13; Romanos 4:18-21; 10:17; Hebreos 4:1-2).
3. ¿Cómo respondes a la Palabra de Dios? Cuando Dios dice: “Yo haré”, ¿cuán convencido estás que ÉL realmente lo hará? Comparar Hechos 27:25. (fin)

LA DECLARACIÓN DE DEPENDENCIA

Del Creyente

Como creyente en el Señor Jesucristo y basado en los hechos de la Palabra de Dios, AFIRMO ser REALMENTE LIBRE (Juan 8:36).

Mi libertad se puede ver en tres ámbitos: Primero, respecto al dios de este siglo, a quien antes pertenecía,

he sido LIBRADO de la potestad de las tinieblas y he sido trasladado al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13), he sido llevado de la potestad de Satanás a Dios (Hechos 26:18).

Segundo, en cuanto a mi relación con el sistema de este mundo, mi Salvador se dio a Sí mismo por mí, para librarme y rescatarme del presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios, mi Padre (Gálatas 1:4). Tercero, respecto a la terrible esclavitud del pecado, las Escrituras dicen que aunque antes era un esclavo del pecado, ahora soy un siervo de Dios (Romanos 6:17-22) y que la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2).

La fuente de mi libertad se encuentra en la cruz de mi Señor Jesucristo en la cual realmente me glorío (Gálatas 6:14). La cruz que sufrió Cristo por mí me dio mi Libertad. Fue allí donde mi alma fue libertada. En la muerte de Cristo, yo morí, y ahora vivo en la vida de Cristo (Romanos 6:4).

Basado en los hechos inalterables de la Palabra de Dios, confirmo con gozo que estoy muerto al pecado pero vivo para Dios en Cristo Jesús mi Señor (Romanos 6:11). No soy libre para vivir como yo quiera o guste. Soy libre para servir a Cristo y hacer lo que a ÉL agrada, y vivir para Aquel que murió y resucitó por mí (2 Corintios 5:15).

Mi afirmación sobre mi libertad, no ha sido escrita por hombres, sino fue escrita por el Dios vivo. No fue firmada por hombres, sino por el Señor Mismo y fue sellada con la sangre de Cristo. Dios me ha declarado VERDADERAMENTE LIBRE y debo permanecer firme en la libertad con que Cristo me hizo libre (Gálatas 5:1).

Mi afirmación no es una Declaración de Independencia, sino una “Declaración de Dependencia.” Mi Señor me declara que debo ser totalmente DEPENDIENTE de Dios. Por mí mismo no puedo cumplir la ley. No puedo cumplir las justas normas de Dios. “El querer el bien está en mí, pero no el hacerlo” (Romanos 7:18). Mientras más trato de hacerlo por mí mismo, tanto más fallo, “porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago” (Romanos 7:19). De modo que reconozco que Jesucristo es la única liberación de mí miserable yo (Romanos 7:24-25).

El Señor Jesucristo es MI VID (Juan 15). ÉL es la FUENTE DE MI VIDA. Sin ÉL nada puedo hacer, porque ÉL ES MI VIDA (Colosenses 3:3-4). La batalla es del Señor. ÉL peleará por mí. La vida es del

Señor, ÉL vivirá en mí. “Cristo vive en Mí” (Gálatas 2:20). **“Porque para mí el vivir es Cristo”** (Filipenses 1:21). Yo no puedo, pero ÉL puede. Siempre cuando yo trato, yo fallo; pero siempre cuando confío, ÉL vence. Por lo tanto, con firme seguridad en mi Dios, reclamaré la victoria que ÉL ganó y que ÉL me da: **“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (1 Corintios 15:57). (fin)

La Posición y la Condición del Creyente

I. La Posición del Creyente.

1. Todo creyente tiene por gracia una maravillosa posición: “Por quien también tenemos entrada por la fe a esta en la cual estamos , y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Romanos 5:2).

2. La posición del creyente tiene que ver con su estado legal como hijo de Dios, como Dios lo ve en Cristo. Está relacionado con todo lo que es cierto acerca del creyente por cuanto es salvo por gracia.

Es necesario tomar nota de lo siguiente acerca de la POSICIÓN del creyente en Cristo: Es el resultado de la obra de Cristo en la cruz. Llega a pertenecerme por mi fe personal en Jesucristo en el momento en que soy salvo. No se gana por oraciones o diligencia en el servicio o por asistir a la iglesia o por alguna obra buena. Es totalmente un don de Dios que se recibe por fe.

Es perfecta. Mi posición nunca podrá aumentar o mejorar. Es la mejor posición posible. Por ejemplo, mi posición incluye el completo perdón de todos mis pecados. Este perdón es un perdón perfecto. El perdón que tengo nunca podrá aumentar o mejorar. No puedo incrementar un perdón perfecto. Recibí este perdón total el día en que fui salvo y tendré este mismo perdón el día que muera.

Mi posición es la misma que tiene todo otro hijo de Dios. Tenemos igual posición, igual rango, igual situación. Encuentre el cristiano más carnal que haya vivido durante los últimos 2000 años y póngalo al lado del apóstol Pablo, uno de los más piadosos santos que haya vivido. La posición de Pablo no es mejor que la posición de este cristiano carnal. Ambos comparten la misma posición. Cuando lleguemos al Tribunal de Cristo, habrá una gran diferencia entre los creyentes con respecto a las recompensas y la pérdida de recompensas, pero cuando se trata de nuestra posición en Cristo, no hay diferencia. “La persona más débil, si es un verdadero creyente en el Señor Jesucristo, tiene el mismo título que el santo más ilustre” (C.I. Scofield, Trazando bien la Palabra de Verdad).

Mi posición está basada totalmente en la gracia. No merezco nada de ello. No soy en absoluto digno de ello. Es por la gracia de Dios que soy perfecto y completo en Cristo Jesús (Romanos 5:2).

II. La Condición del Creyente.

Es importante hacer una cuidadosa distinción entre la POSICIÓN del creyente y la CONDICIÓN del creyente. ¿Qué es la CONDICIÓN del creyente?

Cuando hablamos de la CONDICIÓN del creyente, nos estamos refiriendo a su actual estado espiritual o al estado en que se encuentra en algún período de tiempo. Tiene que ver con el ANDAR del creyente, con la manera en que el creyente vive y se conduce. Su condición depende de varios factores, tales como si confía o no confía en el Señor, si permanece o no permanece en Cristo, si obedece la Palabra de Dios o no, etc.

Note el contraste entre Hebreos 10:14 y Filipenses 3:12 cuando se trata de la perfección cristiana. Hebreos 10:14 ¿se refiere a la posición o a la condición del creyente? . Filipenses 3:12 ¿se refiere a la posición o a la condición del creyente? .

Tenga a bien observar lo siguiente en cuanto a la condición del creyente:

1. Mi condición está muy lejos de la perfección.

“Porque ofendemos veces” (Santiago 3:2). “Si decimos que no tenemos , nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8).

2. Mi condición puede mejorar o empeorar.

Lea Gálatas 5:7. ¿Mejoraba o empeoraba la condición de los gálatas? . Lea 1 Tesalonicenses 4:1. Pablo estaba animando a los tesalonicenses a progresar en su condición y su caminar con Dios y a agradar a Dios cada vez más.

3. Mi condición no es igual a la de todo otro hijo de Dios. Algunos creyentes andan firmemente en el Espíritu; otros andan muchas veces en la carne. Algunos son carnales y otros son espirituales. Algunos confían en Dios; otros confían en SÍ mismos.

Preguntas: Romanos 5:1 (paz con Dios), ¿se refiere a la POSICIÓN o a la CONDICIÓN?

¿Todos los creyentes tienen “paz con Dios”? . Filipenses 4:6-7 (“paz de Dios”), ¿se refiere a la POSICIÓN o a la CONDICIÓN? ¿Todos los creyentes disfrutan de la “paz de Dios” (libertad de preocupación, libertad de ansiedad, etc.)?

La diferencia entre la POSICIÓN y la CONDICIÓN también puede describirse como la diferencia entre POSICIÓN y PRÁCTICA. Dios ha bautizado al creyente en Jesucristo y ha posicionado al creyente en

Su Hijo. En cuanto a nuestra POSICIÓN estamos “EN CRISTO”.—“*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*” (2 Corintios 5:17).

Somos nuevas criaturas en Cristo (esta es nuestra POSICIÓN), pero ¿VIVIMOS como nuevas criaturas (esto tiene que ver con nuestra PRÁCTICA)? Considere el ejemplo del PRÍNCIPE Y EL MENDIGO. El príncipe vivía como un mendigo (una persona muy pobre). Según su posición era un príncipe, el hijo de un rey. Pero en su condición era un mendigo. Era un príncipe, pero no vivía como tal. No vivía principescamente.

“Un príncipe, mientras es un niño pequeño, presumiblemente es tan voluntarioso e ignorante como otros niños pequeños. A veces puede ser muy obediente y dócil y afectuoso, y entonces está contento y es aprobado. Otras veces es intranquilo, porfiado y desobediente, y entonces se siente triste, y quizás es castigado—pero igualmente es un príncipe, tanto en un día como en el otro. Se espera que, con el paso del tiempo, aprenda a someterse voluntariamente al camino recto y entonces será más principesco, pero no será realmente más príncipe. El nació príncipe. (C.I.Scofield, Trazando bien la Palabra de Verdad).

También podemos hablar de la diferencia entre el LLAMAMIENTO del creyente y el CAMINAR del creyente. 1 Tesalonicenses 4:1, ¿se refiere al llamado santo o al andar santo? _

. 1 Tesalonicenses 4:7, ¿se refiere al andar santo o al llamado santo? . Vea 2 Timoteo 1:9—“quien nos salvó y llamó con __, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.” Todo creyente ha sido llamado con un LLAMAMIENTO SANTO. Hemos sido llamados a ser SANTOS.

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que como es de la (llamado) con que fuisteis llamados (Efesios 4:1). Debemos tener un ANDAR que sea digno de nuestro LLAMAMIENTO. Un caminar santo debe equiparar un llamamiento santo. Los que han sido LLAMADOS a ser santos deben vivir santamente.

Lea 1 Corintios 1:2,8; 6:11; 2 Corintios 5:17. ¿Cómo describiría la POSICIÓN de los corintios?

Lea 1 Corintios 3:1-4. ¿Cómo describiría la CONDICIÓN (estado) de los corintios?

Todo creyente tiene una gloriosa posición en la gracia de Dios, ha sido posicionado en el Hijo de Dios, es un hijo de Dios, es un santo del Dios Altísimo, ha sido sentado en lugares celestiales en Cristo y ha sido

llamado a santidad. Esta es nuestra más excelente POSICIÓN y SITUACIÓN.

Uno de los principios más importantes de nuestra vida cristiana es: nuestro andar (condición) debe estar de acuerdo con nuestra posición. Por fe debemos ver nuestra posición (como Dios nos ve EN CRISTO) y ANDAR DE ACUERDO A ELLA.

Consideré Efesios 5:8—“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois en el Señor; como de”. De acuerdo a este versículo, ¿cuál era la POSICIÓN de los creyentes de Efeso? . ¿Cómo debían andar? .

Pablo los estaba exhortando de la siguiente manera: SEAN LO QUE SON. Eres un hijo de luz. Anda de acuerdo a ello. Vea Efesios 5:3. Los efesios creyentes eran santos. ¿Cómo debían andar entonces? . Los santos deben vivir santamente.

Por fe debo verme como Dios me ve. Necesito ver mi posición en Cristo, y luego vivir conforme a ello. Consideré Gálatas 5:25. Escriba la parte del versículo que tiene relación con la POSICIÓN de todo creyente (algo que es cierto de todo creyente) . Escriba la parte que tiene relación con la CONDICIÓN (ESTADO) del creyente (algo que debería ser cierto de todo creyente)

4. Aceptos en el Amado.

Consideré el ejemplo de nuestra ACEPTACIÓN delante de Dios. Efesios 1:6 dice:” Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo en el Amado”. Dios nos ha aceptado con benevolencia. ÉL nos ha favorecido. ÉL se deleita en nosotros. ÉL nos acepta libre y totalmente. (Nota: la palabra “aceptado” viene de la palabra “gracia”. Significa que Dios nos ha agraciado en el Amado. En otras palabras, Dios nos ha favorecido grandemente en Cristo. La misma palabra se usa respecto a María en Lucas 1:28- “**muy favorecida**”).

5. Somos ACEPTOS “en el Amado”. Esta frase debería recordarnos Mateo 3:17 (el bautismo de Cristo) y Mateo 17:5 (la transfiguración de Cristo)— “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Dios se complace en Su Hijo. Dios se deleita en Su Hijo. Jesús dijo: ”Yo hago siempre lo que le ” (Juan 8:29). Como creyente, estoy EN CRISTO. Y por cuanto estoy EN EL AMADO, Dios se complace conmigo. Tengo amplia aceptación con Dios. Para que Dios me desaprobara, tendría que desaprobar a Su Hijo. Para que Dios estuviera disgustado conmigo, tendría que estar disgustado con Su Hijo.

Efesios 1:6, ¿describe la POSICIÓN o la CONDICIÓN del creyente? . ¿Esto es algo que es cierto en cuanto a todo creyente? .

El creyente tiene total aceptación, completa aceptación, eterna aceptación. Dios está complacido conmigo. ¿He aceptado esta realidad? Dios se complace en mí porque yo estoy en Su Hijo amado. ¿He reclamado ese hecho por fe? ¿Me regocijo en esta verdad? ¿Me veo a mí mismo como alguien que es la constante delicia del corazón del Padre? ¿Por qué es esto así? No es por quien yo soy o por lo que yo he hecho. Es solamente por Jesucristo y porque Dios en Su gracia me ha posicionado en el Hijo de Su amor, el Hijo en quien ÉL se deleita.

6. ¿Le Agrado Yo a ÉL?

Sin embargo, hay otro aspecto en nuestra aceptación. “Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables” (2 Corintios 5:9). En Efesios 1:6 Pablo afirma el maravilloso HECHO que todo creyente está aceptado en el Amado. En 2 Corintios 5:9 leemos algo diferente, porque dice que el creyente puede o no puede ser acepto o agradable al Señor. Pablo dice, “es nuestra ambición, nuestra meta, nuestro deseo ser agradables a ÉL” . ¿Este versículo (2 Corintios 5:9), habla de la POSICIÓN o de la CONDICIÓN del creyente?

En cuanto a su POSICIÓN, ¿puede un creyente dejar de ser agradable a Dios? En cuanto a su CONDICIÓN, ¿puede un creyente dejar de ser agradable a Dios? .

Alguien podría decir, “Estoy en Cristo y estoy EN EL AMADO, por lo tanto siempre soy agradable a Dios. Yo le agrado siempre, porque ÉL siempre me ve en Cristo”. En cierto sentido esto es verdad. Así es como Dios ve la posición del creyente, pero Dios también ve la condición y el andar diario del creyente, que puede o no puede serle agradable.

Debemos hacer que nuestra condición sea coherente con nuestra posición: “Señor, soy acepto en el Amado, soy agradable a Ti por causa de Jesucristo y me regocijo en este hecho, y deseo agradarte en todo lo que hago. Necesito ser lo que soy. Soy agradable a Dios y quiero ser eso. Dios se complace en mí, y quiero ser Su delicia en la manera en que camino y hablo. Tengo sobre mí la mirada de aprobación de Dios porque estoy en Su Hijo, y deseo andar de tal forma que nunca te vea fruncir el entrecejo”. Nuestra POSICIÓN debe ser la base de nuestra PRÁCTICA.

Debemos permitir que el HECHO de nuestra total aceptación sobreponga el SENTIMIENTO de nuestra falta de aprobación. No fije su vista en todas las veces que no ha complacido a Cristo, sino confiese sus pecados (1 Juan 1:9), déjelos en la cruz y fije sus ojos en el hecho de que en Cristo usted agrada al Padre y

que es la delicia de Su corazón. Luego actúe sobre esa base. Permita que el HECHO de su posición anime y aliente su corazón. (**fin**)

Esta revista se imprime en La Cuba. Llame al hermano Romero a 52962720 o 76930233 y pida una cantidad a distribuir a otros pastores. No son tratados.

Aviso: queda prohibida la transformación del contenido de esta revista sin el consentimiento del editor, J. Alvin N.

**Dirección Postal: Hojas de Oro,
660 South Front Street
Salina, Kansas 67401 EE.UU.**